

ganda. Que los signos solamente conocidos de los verdaderos Mas.: se cambien sin cesar al llegar á la Bahía de Manila nuestros Templ.: flotantes, y el blanco estandarte de la Ord.: sea el terror de los que defienden el absolutismo en aquella desgraciada *Antilla*.» A cualquier cosa llama antilla esa gente; pero prescindiendo de esto, considerariamos gravísimo el párrafo inserto en cualquier tiempo; mucho más en las actuales circunstancias.

Esto se escribe, estando al frente del ministerio de Marina el señor Beránger. Es posible que el h.: *Barceló* lo ignore... No salimos de nuestro asombro. *Templos flotantes*: llegará uno á creer lo que por ahí se dice. Y se dice, que no hay barco de alguna importancia, en el que no se celebren á bordo las *tenidas*, estando en funciones siempre los *hermanos*; se dice, que el *Reina Regente* era uno de tantos; se dice que las frecuentes desgracias que han ocurrido á nuestros barcos de guerra en estos últimos tiempos se deben, no á la impericia de nuestros marinos, como algunos creen, sino á la mano de Dios, que es tan pesada al descargar sobre ellos que los hunde.

(Del opúsculo *Sacrilegos y Traidores* por E. Reig.)



## EL MARQUÉS DE SARDOAL

«El jueves, día 5 del corriente, á las cuatro y media de la tarde después de larga y penosa enfermedad, falleció en Madrid el Excmo.º señor don Angel José Luis de Carvajal y Fernández de Córdoba, Duque de Abrantes y Linares y Marqués de Sardoal. ¡Dios le haya acogido en su seno!

En la profunda pena que hoy embarga á su desconsolada esposa, la virtuosa señora doña Petra Gutiérrez de la Concha, y á su hijo el Presidente de la Congregación de San Luis Gonzaga de Madrid, nuestro querido amigo don Manuel de Carvajal, les cabe el inefable consuelo de haber visto morir á su esposo y padre confortado por los Sacramentos de la Religión Católica, dando evidentes muestras de resignación y piedad. Las oraciones de los suyos, que no consiguieron alcanzar la salud del cuerpo, le habrán conseguido el Cielo, como con toda el alma deseamos.

El señor Marqués de Sardoal ha muerto joven: una enfermedad traidora minó su existencia, demacrando su organismo hasta llegar á un estado de consunción completa. Sus últimos días han sido de conti-